

Sita

¡Muchas cosas me ha quitado Buda: Muchas! Pero más me ha regalado a cambio. Me ha quitado a mi amigo, que antes creía en mí ahora cree en él, que era mi sombra y ahora es la sombra de gotama. Pero me ha regalado a Siddhartha, me ha regalado a mí mismo.

Desarrollo de la cita

A Siddhartha la conversación con el sublime buda le ayuda a encontrarse de nuevo con su yo que había extraviado tras las dudas que le asaltaban desde su juventud, y tras los duros años junto a los samanas, pero él comprendió a tiempo que para encontrar la liberación no era necesario ayunar ni sacrificarse físicamente ya que todo estaba en el atmán y en el Om lo cual quieres decir la perfección.

Siddhartha abandona a su amigo Govinda al no integrar parte de los seguidores del buda... Él comprende que para encontrarse a sí mismo necesitaba desprenderse de todo aquello que no le permitía dejar liberar su espíritu lo cual lo busca cada ser dentro de cualquier doctrina. Al reflexionar y decir esa frase Siddhartha también se da cuenta de lo que en realidad buscaba; el no buscaba un motivo o una razón, después de pensar reflexionar y meditar halló esta respuesta: Era el yo, cuyo sentido y esencia deseaba conocer. Era el yo, del que anhelaba desprenderme y al que pretendía aniquilar. Más no podía aniquilarlo; sólo lograba engañarlo, rehuirlo y esconderme de él. La verdad es que nada ha ocupado tanto mi pensamiento como este yo mío. Este enigma que supone estar vivo y ser una persona separada de todas las otras, aislada: El hecho de ser Siddhartha, Y sin embargo, no hay nada que conozca menos en el mundo que a mí mismo, a Siddhartha.

Para Siddhartha haber perdido un amigo en la doctrina, le ayudo a comprender que el ya sabía lo que una doctrina podía enseñarle y se dio cuenta que para llegar a ser tan sabio como el buda era necesario recorrer el camino solo, vivir sus propias experiencias lo cual pretende hacerlo de inmediato y luego de reflexionar sobre lo pensado (la sita) se interna en el bosque a buscar el Om y aprender de si mismo.

Contextualización de la Sita

Siddhartha era un joven hijo de brahmán al cual todos lo elogiaban, él tenía un amigo llamado Govinda el cual lo quería y admiraba mucho; Siddhartha hace bastante tiempo que participaba de todos los sacrificios que su padre le hacia los dioses y este aprendía con mucha rapidez, con Govinda practicaban el arte del ensimismamiento.

Siddhartha no hallaba, el placer ni alegría alguna en sí mismo. Ya deambulaba por los senderos floridos del huerto de higueras o bien se sentaba a la sombra azulina del bosquecillo y la contemplación. Luego de unos días Siddhartha le dice a Govinda: –Mañana a primera hora, amigo mío, me uniré a los samanas. El también será un samana. Govinda palideció y Siddhartha le dijo nuevamente: Este es el comienzo, ahora inicio mi camino, y ahora empieza a florecer mi destino Luego decidió informarle a su padre de su decisión... Ese mismo día entra en la habitación donde estaba su padre y le dice que desea abandonar la casa e irse con los ascetas (samanas) y su padre se niega; después sostienen esta conversación: –Me quedare de pie esperando, dice Siddhartha. – Te cansaras, Siddhartha. – Me cansaré. –Te quedaras dormido Siddhartha. – No, no me quedare dormido. –Te morirás, Siddhartha. –Me moriré... Luego el padre al ver a Siddhartha tan decidido logra aceptar la decisión y Siddhartha parte junto a Govinda en una larga peregrinación junto con los samanas.

Junto a los samanas aprendieron a ayunar entre alguna de las muchas cosas; lo que Siddhartha buscaba junto a los samanas era quedarse vacío, despojarse de su sed o sea la sed del conocimiento; de sus sueños, alegrías y penas. Deseaba obtener la paz no siendo mas él y deseaba vaciándose obtener el gran misterio que

va mas allá del no-yo.

Muchas cosas aprendió Siddhartha con los samanas. Aprendió a recorrer muchos caminos para alejarse del Yo. Recorrió el camino de la despersonalización a través del dolor voluntario y de la superación del dolor; recorrió el camino de la despersonalización a través de la meditación vaciando su mente de cualquier tipo de representación sensorial.

Después de unos largos 3 años haciendo todo tipo de ejercicios junto a Govinda Siddhartha se da cuenta que su sed no se ha calmado y se encuentra más angustiado; Así que decide comunicarle su noticia al buda el cual no la acepta de muy buena manera entonces Siddhartha se ve obligado a utilizar algo de lo que aprendió junto a ellos; Mira fijamente al samana, y intercepto su mirada hechizándolo y obligándolo con la mente a hacer cuanto él quisiera; El solo lo obligo a aceptar su retirada y dejo los privilegios que podría haber aprendido a disposición de los viejos samanas.

Siddhartha estando con los samanas había escuchado un rumor que se difundió rápidamente; Se hablaba que había llegado a una ciudad cercana el Gran buda y que estaba dispuesto a enseñar su doctrina a todos entonces Govinda y Siddhartha se van en camino a Savathi y luego a Jetavana donde ambos escuchan su doctrina... Pero toman camino diferentes; Cuando gotama dijo: _ bien habéis escuchado la doctrina que os ha sido anunciada. Aceptadla e id por el mundo como hombres santos, para poner fin al sufrimiento. Entonces Govinda avanza y dijo: – Yo también deseo refugiarme en el sublime y su doctrina. Luego de hablar unas palabras con Siddhartha este responde: –Govinda amigo mío, por fin has dado el paso, por fin has elegido a tu camino. Siempre has sido mi amigo, Govinda, y siempre has marchado detrás de mí, a un paso de distancia. Govinda no había entendido lo que Siddhartha le quiso decir y él repite en tono impaciente: – ¡Habla por favor! Pero Siddhartha le replica: – No has escuchado mis votos de felicidad, Govinda. Te los repito: ¡ Ojalá sigas tu camino hasta el fin! ¡ Y ojalá encuentres la liberación! En ese momento Govinda advirtió que Siddhartha lo había abandonado y rompió en llanto. Al día después Siddhartha habla con el sublime, diciéndole que su amigo de quedara entre los suyos pero él continuaría su peregrinaje a pesar de haber escuchado y alabado su doctrina... y gotama dice: – como te plazca. Siddhartha le dice: – Una cosa, he admirado tu doctrina, sobre todo el resto, todo en ella es perfectamente claro y demostrado. Siddhartha sigue adulando la excelencia de su doctrina pero le dice una pequeña fisura en su inmensa y sublime doctrina; y le dice: ...Pero la unidad del mundo, la concatenación de todo cuanto acontece, el hecho de que todo lo grande y lo pequeño se halle circulando por el mismo río, por la misma ley de la causalidad, del nacer y del morir, todo esto emerge con luminosa nitidez de tu sublime doctrina, ¡hombre perfecto! No obstante, según tu propia doctrina, esta unidad y concatenación de todas las cosas se interrumpe en un punto, y por una pequeña grieta irrumpe en este mundo unitario algo extraño y nuevo que no existía, no puede ser demostrado ni enseñado. Con esta fisura se destruye la ley universal eterna y unívoca, Espero que sepas perdonarme esta objeción. Y el sublime le responde que ha sabido reflexionar muy bien acerca de su doctrina y ha sido muy inteligente para hallarle una fisura y lo pone sobre aviso para que se cuide de su exagerada inteligencia y se cuide de todas las opiniones que va a encontrar en su largo peregrinar que le queda por delante y le señala claramente le objetivo de su doctrina, diciéndole: ...El objetivo de esta doctrina es otro: la liberación del sufrimiento. Esto es lo que gotama enseña, nada más. De este modo ambos se despiden de una manera cordial y Siddhartha nunca olvidaría su rostro, ese rostro lleno de serenidad y dignidad y se percató que solo una persona que conoce lo más profundo de su ser puede sonreír, caminar, y tener esa serenidad en su rostro. Luego abandonando el bosque pensó algo:

¡Muchas cosas me ha quitado Buda: Muchas! Pero más me ha dado a cambio. Me ha quitado a mi amigo, que antes creía en mí y ahora cree en ÉL, que era mi sombra y ahora es la sombra de Gotama. Pero me ha regalado a Siddhartha, me ha regalado a mí mismo.